

## DON ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ PRIMERA MEDALLA DE LA ESCUELA UNIVERSITARIA DE MAGISTERIO DE SEVILLA (4 de junio de 1982)

José M<sup>a</sup> MESA L.-COLMENAR\*

D. Antonio recién jubilado como Catedrático de Instituto en el Beatriz Galindo de Madrid, empezaba a recibir los merecidos homenajes por su trayectoria como investigador. En ese mismo año será Premio Príncipe de Asturias de Humanidades y aún tuvo tiempo, hasta el 2003, de continuar sus trabajos y producir obras tan importantes como *Andalucía, ayer y hoy* (1983), *Carlos III y la España de la Ilustración* (1988) o *España, tres milenios de historia* (2000), entre otras.



Fig 1. D. Antonio Domínguez Ortiz imparte la lección magistral *El Estudio y la Enseñanza de la Historia* en la Escuela de Magisterio de Sevilla.

---

\* Universidad de Sevilla.

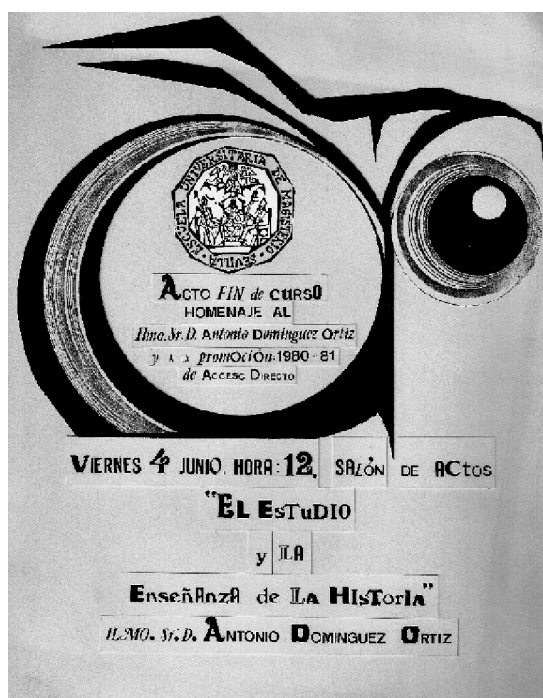
El ilustre historiador social y económico, especialista en los siglos XVII y XVIII de la Historia de España, había nacido en Sevilla el 18 de octubre de 1909 en una familia de artesanos y hasta los 14 años no fue a la escuela. Estudió Magisterio y con posterioridad (1928-32) Filosofía y Letras, donde ganó el Premio Extraordinario de Licenciatura en Geografía e Historia. Durante algún tiempo ejerció como Profesor en la Universidad de Sevilla hasta la Guerra Civil. En 1940 obtiene por oposición la plaza Catedrático de Institutos Nacionales de Enseñanza Media en Palma de Mallorca, de allí pasó a Cádiz y a Granada en 1942, ciudad en la que reside hasta 1967. Después Madrid hasta su jubilación en 1979. De su vida académica hay que destacar su Doctorado en 1947 y algún que otro intento de conseguir la Cátedra de Universidad, frustrado por la independencia científica y personal de D. Antonio, características poco apreciadas en la época. El primer galardón que recibe D. Antonio es el nombramiento de miembro de número de la Real Academia de la Historia, un hecho excepcional siendo Catedrático de Instituto.



Fig. 2. D. Antonio Domínguez Ortiz recibe la Medalla de la Escuela Universitaria de Magisterio de Sevilla de manos del Excmo. Sr. Rector Mgco. Profesor Francisco González García. (En la imagen aparecen también los Profs. de la Universidad Hispalense González Jiménez, Criado Pérez y Mesa).

Su espléndida obra queda de manifiesto en unos 30 libros y más de 150 artículos científicos, entre otros muchos trabajos y publicaciones a lo largo de más de 60 años. Son de sobra conocidos, en el ámbito de la historia social: *La sociedad española en el siglo XVIII* (1955), *La sociedad española en el siglo XVIII* (1963) o *Las clases privilegiadas en la España del Antiguo Régimen* (1973). Como señaló uno de sus discípulos Ángel Gacía Sanz (Universidad de Valladolid), dio a conocer la vida de los estamentos privilegiados y la de los marginados. En cuanto a los trabajos relativos a la Historia Económica, surgen por propia iniciativa, por necesidad, él mismo lo señaló: *para comprender lo que pasaba en aquella sociedad y aquella época*. Destacan en ese campo obras como *Orto y ocaso de Sevilla* (1946), *Política y hacienda de Felipe IV* (1960) o *Política fiscal y cambio social en la España del siglo XVII* (1984), entre otras.

Como profesor de Enseñanza Media defendió siempre la presencia de la Historia en los Planes de Estudio y la necesidad de que la juventud supiera e interpretara los hechos pasados que nos han conducido a la actualidad. Y esto de manera amena y humanista, lejos de la excesiva satisfacción por cuantificar los datos.



En su conferencia, impartida el 4 de junio de 1982 con motivo del homenaje recibido, D. Antonio explicó a los maestros presentes y futuros su propia metodología y teoría historiográfica. Comenzó en Granada en 1942 por recolectar miles de notas y fichas de la Biblioteca Universitaria y más tarde de la Sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional. En ellos le fueron apareciendo los temas que estaban poco tratados

Fig. 3. Cartel del anuncio del Acto (José Abad 1982).

y su curiosidad, laboriosidad y sentido común hizo el resto. A los mismos les invitó a introducirse en los archivos de los pueblos y ciudades y a tratar de comprender la vida de los tiempos pasados, de sus antecesores y familias, con ejemplos intercalados referidos a sus muchos trabajos, más de 100, dedicados a la ciudad de Sevilla y a Andalucía.

Con el homenaje, su Escuela de Magisterio le rendía un tributo bien merecido, que continuarían otras Universidades e Instituciones en los años siguientes